

CHUREA



**TECOLOTE
BAJENO**

**No. 3
Julio/Agosto 2014**

A man wearing a hat, sunglasses, and a backpack stands next to a massive, multi-armed Saguaro cactus. The cactus is the central focus, with its thick, ribbed stems reaching towards the top of the frame. The man is holding a long wooden pole. The background shows a desert landscape with sparse vegetation and a clear blue sky.

En BÚSQUEDA DEL TECOLOTE BAJEÑO

Desde el año 2000 los pobladores del Desierto de Sonora, han sido testigos del ir y venir de una camioneta blanca que viaja por carreteras, caminos de terracería, cruzando pueblos y ranchos para llegar a los lugares más inhóspitos del estado para encontrar al carismático y territorial Tecolote Bajeño.



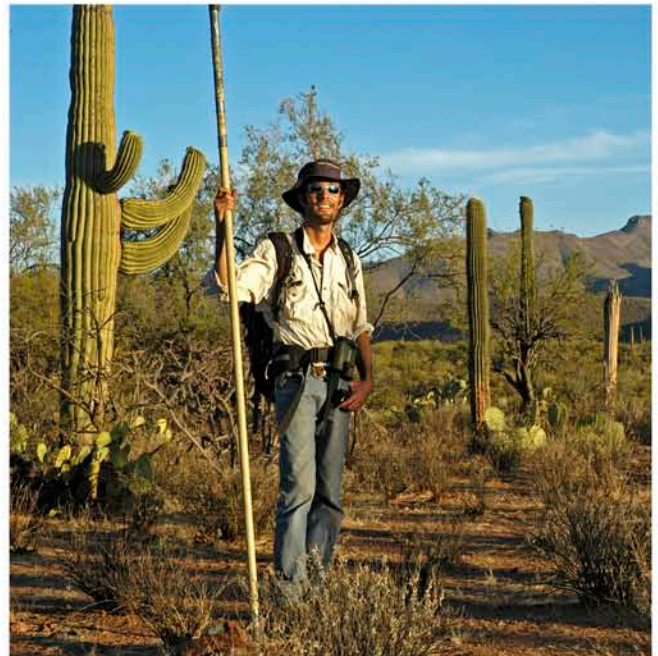
Tecolote Bajeño (*Glaucidium brasilianum*), asomándose desde nido en Sahuaro, foto: Aaron Fleisch.

El desierto de Sonora es uno de los lugares más áridos del mundo; aun así, la rica biodiversidad que habita en él, contradice el estereotipo que percibe a los desiertos como tierras desoladas, estériles y sin vida. Con una extensión de 260,000 kilómetros cuadrados, se extiende a través de la mayor parte del estado de Sonora y de Baja California en México, así como la mitad Sur de Arizona y la parte sudeste de California en los Estados Unidos, uno de sus habitantes es el Tecolote Bajeño, un pequeño depredador de la Familia de los búhos.

En el 2009 tuve la oportunidad de participar como técnico en el proyecto de monitoreo de Tecolote Bajeño (*Glaucidium brasilianum*) y de conocer a Aaron Fleisch, mejor conocido como el “Tecnólogo” originario de Nueva York, es el encargado del proyecto del Tecolote Bajeño. Aaron ha estado estudiando al Tecolote Bajeño en el norte de Sonora por 15 años y comenzó este trabajo como su estudio de tesis de licenciatura cuando estudiaba en el Prescott College, actualmente terminó su doctorado en la Universidad de Montana en Missoula, Montana y aun continúa como cada año haciendo sus monitoreos en tierras Sonorenses, las cuales ya conoce mejor que muchos habitantes locales.

Aaron menciona que el trabajo con esta especie es importante, porqué debido a la destrucción de su hábitat y la pérdida de sahuaros ha ocasionado la disminución de la especie en Arizona, en los Estados Unidos, (que es la extensión más norteña donde habita el Tecolote Bajeño) sin

embargo, esta especie está protegida desde el año 1997 por las autoridades de ese país. Conocer las condiciones de las poblaciones del Tecolote Bajeño en Sonora, ayuda a comprender mejor a esta especie y cuál es su situación en un área cercana, ya que los sitios elegidos para el estudio tienen características similares a las de Arizona, y están separadas sólo por unos cientos de kilómetros. “Es una buena especie indicadora, que depende de áreas riparias, son depredadores generalistas, dependen del ecosistema entero; así que, monitorearlos y entender sus tendencias puede decirte cuales son las disposiciones del ecosistema”.



Aaron Fleisch en San Joaquín, fotografía Sky Jacobs.

Los más de 100 puntos de monitoreo ubicados en la zona noroeste del estado nos llevaron a conocer los pueblos de: Magdalena, Ímuris, Caborca, Sonoyta, Altar, Átil, Sáric, Tubutama y el Sásabe. Recorridos que hicimos en la camioneta blanca de la Universidad de Arizona, que nos llevo por un sinfín de carreteras, caminos de terracería, veredas y ranchos, conociendo mucha gente interesante y hospitalaria.

El proyecto ha incluido diferentes tipos de muestreos y tomas de datos desde su inicio, y que ha dado como resultado un gran número de publicaciones científicas. Incluyó largos días de trabajo (y noches en algunos casos) por más de 6 meses en regiones de altas temperaturas y áreas aisladas de la civilización, durante los cuales se realizaron: monitoreos de transectos para detectar presencia o ausencia de individuos de Tecolote Bajeño en territorios históricos, búsqueda y monitoreo de nidos para estimar salud y supervivencia de las camadas, que se llevó a cabo mediante uso de una cámara portátil que se introducía dentro del nido; así como el uso de

telemetría (búsqueda por señales de radio) para ver movimientos de los individuos adultos y cómo afectan las carreteras y caminos a estos Tecolotes; también se monitoreó mediante telemetría a los pollos una vez abandonado el nido y con lo que se logró establecer patrones y distancias que tienen éstos para establecer nuevos territorios.

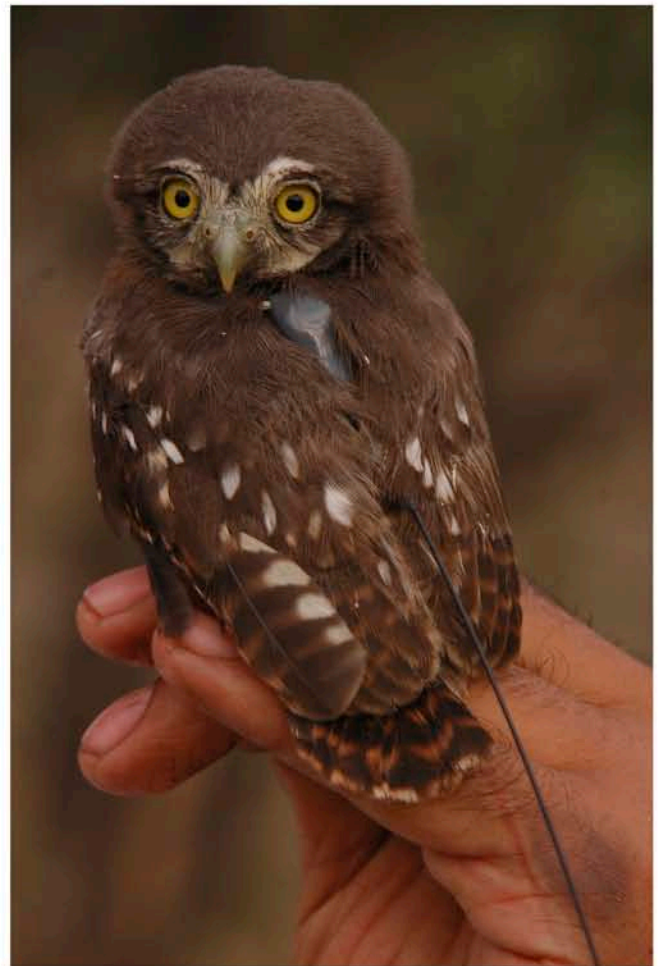


Aaron sobre el techo de la camioneta escuchando por llamados de Tecolote Bajeño, fotografía: Sky Jacobs.

Sin duda una de las partes más interesantes y divertidas (aunque muy cansadas) fue la de telemetría, donde, fue necesario, capturar a los pollos en cuanto abandonaban el nido y aun no tenían la suficiente fuerza para volar y huir, una vez capturados se tomaban todos los datos necesarios como: sexo, estado físico, edad y peso. Ya con los datos físicos se les ponía a los individuos un transmisor de radio, que emitía una señal única para cada individuo. Ya marcados y puestos todos los transmisores, procedimos a monitorear y mantener registrados los movimientos de todos los individuos por lo menos una vez al día. Una vez empezada la dispersión a sus nuevos territorios, lo cual transcurre después de 28 días de haber abandonado el nido, los tecolotes pueden viajar entre 500 metros y 3 kilómetros por noche hacia su nuevo territorio, hasta encontrar el sitio adecuado y que no esté ocupado por otro tecolote. Una vez establecidos en sus nuevos territorios, los individuos se capturan de nuevo para retirar los transmisores y pudieran seguir su vida sin molestias.

¿Por qué es importante tener tantos datos y por tanto tiempo? La meta del proyecto es entender cómo funciona la población de Tecolote Bajeño y hacia dónde se dirige, obteniendo datos durante muchos años se pueden ver tendencias, y así poder hacer predicciones a futuro “Para entender cómo funcionan las dinámicas poblacionales se requiere mucho tiempo, cada año sólo se obtiene un dato y se necesitan muchos datos para entender qué afecta las poblaciones” menciona Aaron.

Actualmente los resultados de esta investigación indican un decrecimiento en la población del Tecolote Bajeño Sonorese, a diferencia de las razones que amenazan a esta especie en Arizona, en Sonora se debe al cambio climático, las serias sequías que sufre el Estado y las altas temperaturas han mermado la población.



Christopher Reynoso sosteniendo un juvenil después de ponerle el transmisor de señal de radio Foto: Aaron Flesch

Durante el tiempo en que participé en este proyecto; además de aprender mucho de la biología y ecología del Tecolote Bajeño, tuve la oportunidad de convivir y conocer a la gente que participó en el proyecto durante el tiempo que me tocó estar, también de conocer mejor mi estado, así como al desierto Sonorense; un sitio difícil para vivir y trabajar, pero muy hermoso. Sin duda al final del día, haber cumplido tu trabajo y ver uno de esos atardeceres tan magníficos que tiene el desierto, hacen sentir que todo eso que has hecho en nombre de la ciencia vale la pena.

Biol. Carlos González Sánchez.
Viason Visión Ambiental Sonora
calvin.cali@gmail.com